



Capítulo 78 - Un nuevo descubrimiento

Al darse cuenta de que Idan se había calmado y que el calor que lo rodeaba había disminuido, Arabel finalmente pudo recuperar el aliento.

Y solo entonces pensó en lo que había sucedido. No podía entender cómo había logrado percibir las emociones de Idan.

[El anfitrión. En algunos casos, como este, con fuertes expresiones emocionales, ipueden percibir las emociones del otro gracias a su conexión!]

El sistema acudió en su ayuda y le explicó lo que había sucedido. Tras escuchar la explicación del sistema, Arabel recordó el momento de la prueba en el que luchó contra Idan. En aquel entonces, durante la pelea, también sintió emociones extrañas, familiares y desconocidas.

«Gracias», dijo Idan, finalmente controlando sus emociones.

A diferencia de Arabel, a él le resultaba más difícil controlar esos repentinos arrebatos emocionales. También comprendía que tenía que aprender a controlarse. Era culpa suya haber perdido el control al oír las palabras de Sierra de que se llevaría a Arabel con ella al Continente Celestial.

Arabel no dijo nada y no lo soltó. Simplemente se recompuso y levantó la cabeza para mirar a Sierra.

Sierra seguía observándolos desde arriba.



Al notar la mirada de Arabel, sonrió y, descendiendo al suelo, ordenó la mesa y las sillas. Volvió a convertir sus alas en una capa negra y se sentó en su silla.

Se tomó su tiempo para hablar y esperó a que la pareja recuperara el sentido y volviera a sentarse.

Sierra miraba a Idan de forma diferente ahora. Había un interés genuino en su mirada. Sentía curiosidad por lo que acababa de pasar. Al darse cuenta de la habilidad inusual de la pareja, supuso que el joven probablemente también tenía un linaje diferente y que este estallido de maná estaba relacionado con ella.

Cuando Idan recuperó la conciencia, Arabel lo soltó y ambos se sentaron de nuevo en las sillas.

Como si nada hubiera pasado, Sierra sacó una bebida de su alijo, se sirvió a sí misma y a la pareja, y luego comenzó a beber a sorbos, disfrutando del ambiente que la rodeaba.

La pareja no sabía de qué hablar.

—¿Qué tipo de linaje? —preguntó Sierra.

—Alfa del Fuego —respondió Idan con sinceridad, sin ocultar su secreto.

Cuando Sierra oyó la palabra «Alfa», casi saltó de su silla.

Se sorprendió al oírlo y se quedó mirando a Idan. Su opinión sobre él había cambiado por segunda vez.



«No estás bromeando, ¿verdad?», preguntó Sierra, queriendo asegurarse de que había oido bien.

«Sí», dijo Idan, y su cabello negro se volvió rojo brillante y comenzaron a aparecer chispas de fuego en él. Los ojos marrones de Idan adquirieron el tono de su cabello, el mismo rojo intenso.

La transformación en Alfa del Fuego fue fácil, e Idan no experimentó una fuerte explosión emocional. La última vez que Sierra utilizó el Poder del Alma para presionarlo, él no utilizó su transformación, por temor a que sus emociones se intensificaran aún más en esta forma. Después de todo, cada vez que adoptaba esta forma, su sensibilidad aumentaba exponencialmente.

Después de permanecer en esta forma durante diez segundos, decidió revertir la transformación.



Sierra, por supuesto, se sorprendió enormemente. Primero, recibió la confirmación de sus conjeturas y, luego, vio a un Alfa del Fuego de verdad. Sierra nunca había conocido a un Alfa en persona, solo había oido hablar de ellos. Y ahora, sentado frente a ella, aunque no era uno real, seguía siendo un Alfa del Fuego.

Solo lamentaba que fuera el Alfa del Fuego y no el de la Oscuridad.

Entonces recordó que había sentido el elemento de la Luz durante la inspección, lo que no satisfacía sus expectativas.

«¿Tienes afinidad con el elemento de la luz?», preguntó Sierra, sin ocultar su curiosidad.



La pregunta de Sierra sorprendió a Idan. No entendía cómo se había enterado de eso, pero entonces recordó que tenía delante a una valquiria oscura, que poseía el elemento opuesto a la luz, y sugirió que quizás eso era lo que le permitía sentir el elemento de la luz.

—Sí, tengo afinidad con el elemento de la luz —confirmó Idan.

«Es interesante que, aunque tienes el linaje del Alfa del Fuego, también tengas afinidad por otro elemento», dijo Sierra, sorprendida por lo que había oído.

Luego se dirigió a Arabel: «¿Cuáles son tus elementos?».

«Hielo, agua y oscuridad», respondió rápidamente Arabel.

Sierra se sorprendió gratamente al oír que Arabel tenía afinidad por el elemento de la oscuridad.

Sierra supuso inmediatamente que Arabel probablemente había utilizado su elemento de la oscuridad para liberarse de su control sobre la Fuerza del Alma. El alma de Sierra estaba impregnada en cierta medida por su elemento de la oscuridad, y la única fuerza capaz de resistir este elemento era la luz u otro elemento oscuro.

«Sois increíbles», dijo Sierra con admiración, mirando a la pareja. Luego se volvió hacia Idan: «Vamos a conocernos, chico».

«Idan Fein. Soy humano. La pareja de Arabel. Tengo la misma habilidad que ella y poseo el linaje del Alfa del Fuego», se presentó Idan.



—Idan, ¿verdad? —dijo Sierra con una sonrisa—. ¿Eres su compañero oficial?

—¿Eh? —Idan y Arabel no entendieron inmediatamente lo que quería decir.

—Os pregunto si sois marido y mujer, o solo compañeros y amigos —aclaró Sierra su pregunta.

—¡Es mi prometida!

—¡Es mi prometido!

Idan y Arabel dijeron estas palabras al mismo tiempo. Luego se miraron sorprendidos y bajaron la cabeza avergonzados.

Ninguno de los dos entendía por qué de repente habían decidido decirle a esta Valquiria Oscura que eran una pareja oficial.

Cuando Idan escuchó la pregunta de la Valquiria Oscura, se sintió incómodo y se apresuró a informarle que ya estaba ocupado.

Arabel, que también captó la pregunta de Sierra, trató de dejar claro que Idan le pertenecía. Aunque aún no estaba segura de cómo se sentía, entró en pánico al pensar que Sierra podría intentar quedarse con Idan si ella negaba su relación.

«¡Ja, ja, ja!». Sierra se rió a carcajadas al ver la vergüenza de la pareja.

Por su comportamiento, se daba cuenta de que aún no habían comprendido del todo sus sentimientos. Sin embargo, sus respuestas a su pregunta demostraban claramente que estaban en camino de aceptarse mutuamente.



«Tranquilos. No me interesa este chico fogoso. Si tuviera el elemento de la oscuridad, pensaría en quitártelo», respondió Sierra con una sonrisa.

La pareja se sintió aún más confundida por lo que escuchó.

«Pero me gustaría advertirles, especialmente a ti, Arabel», Sierra miró a Arabel con una leve sonrisa.

«Descubrí en este maldito lugar que no soy la única valquiria», las palabras de Sierra los golpearon como un rayo.

«Además de mí, hay al menos otras dos valquicias aquí. Una de ellas vive en la primera ciudad y la otra en la segunda. Ninguna de las dos ha alcanzado aún el reino más alto y tienen un rango máximo de Diamante», compartió Sierra su información.

Arabel no entendía por qué Sierra le estaba advirtiendo específicamente a ella. ¿Las otras valquicias supondrían una amenaza para ella? No lo entendió hasta que escuchó lo siguiente.

«La que vive en la primera ciudad es una valquiria de la luz. En cuanto descubra la existencia de tu compañero y que tiene el linaje del Alfa del Fuego y está cerca del elemento de la luz, sin duda vendrá a por él». Sierra no pudo evitar sonreír ampliamente al ver la cara de sorpresa de Arabel.